

CONTRIBUCIÓN DEL TERAPEUTA AL LOGRO DE LA PAZ INTERIOR DEL PACIENTE Y SU FAMILIA'

Luis Gaviria Vélez
Medellín , Colombia

"Nacer es como morir; morir es como nacer"

"...temía yo que cuando cerrara los ojos (por la muerte) no viera sino un vacío negro y profundo y de ahí en adelante no hubiera nada más y por un momento me pregunté: ¿lo que le has estado diciendo por años a tus pacientes terminales no tenía sustancia?. desde entonces empecé la práctica de la meditación diaria: cierro los ojos, tranquilizo la respiración y siento, sencillamente, que estoy vivo..."

"Seguí viendo mis pacientes terminales y noté que muchos de ellos no tenían otra cosa que miedo al castigo de Dios; personas supremamente buenas, con vidas nítidas, temían el encuentro con Dios después de la muerte, creían que lo malo que habían hecho estaría anotado por triplicado; me dio un profundo dolor porque yo había empezado a vislumbrar que Dios no era algo de temer, que Dios es amor, no me cabía en la mente ni en el corazón un Dios asustador, vengativo..-me di cuenta de que el problema era de pedagogía, de todo lo que nos habían enseñado para domesticarnos, de que no nos enseñaron la esencia misma de la religión....tenemos una visión del cielo que es puramente conceptual, no es vivida ni interiorizada ni parte de nuestra alma; si lo fuera, no haríamos hasta lo imposible por posponer el momento de la partida; tenemos pánico de lo que viene después de la muerte."

"Quienes hayan trabajado en unidades de cuidados intensivos saben que cuando se hace reanimación existe la posibilidad de que el paciente diga: ¿Por qué me despertaron de ese sueño tan sabroso?"

"Aun no hemos entendido la idea de que cuando Dios no te reclama tú no te vas."

"Algo me dice de manera muy fuerte en mi corazón: ¡no hay nada que temer! (después de la muerte), más bien témele a una vida sin sentido, a un caminar sobre la tierra sin hacer algo significativo por ti mismo y por los demás."

"Cuando ya frente a un paciente se agotaron todos los recursos de la medicina y de la psicología y sólo nos queda la posibilidad de paliar hay que tener presente no sólo el dolor físico, de suyo aterrador, sino también el dolor del alma...."

"Hay que asegurar al paciente y a su familia que, pase lo que pase, todo va a estar bien; no hay sitio para la frustración del terapeuta; nada de que no pudimos hacer nada por él. Estamos juntos para damos apoyo de principio a fin pero no para luchar contra leyes inmutables como la de que quien cumplió su ciclo se va; entonces, ¡despídete con dignidad!"

"...la paliación del dolor físico es uno de los regalos más hermosos que un ser humano le puede hacer a otro."

"...dejar que el paciente llore porque esa es una catarsis indispensable—y si Usted se emociona y también va a llorar ¡quédese ahí!

"¿Qué te angustia? ¿Qué fue lo que hiciste? y el paciente te responde que no ha podido perdonar a Fulano de tal; hay personas que postergan su muerte unas horas a ver si alcanza a llegar el ser con el que se quieren poner en paz; escúchalas y diles: si Dios nos ha perdonado desde antes que cometiéramos los pecados, ¿por qué no te has de perdonar tú? y el paciente te responde: pero fue que me hicieron daño y siento rencor con quien me lo hizo y dolor cuando pienso en lo sucedido; dile entonces: déjalo ir, perdónale....Según Tony de Mello perdonar es comprender y aquél que todo lo perdona todo lo comprende y el que todo lo comprende todo lo perdona."

"¿Qué tienes que hacer en tu corazón para ponerte en paz? porque, de verdad, si no comenzamos por ahí lo demás son palabras vacías; un corazón lleno de rencor y de sentimientos de culpa no es apto, limpio y fortalecido para ayudar a otro en la etapa terminal; pero Dios sabe escribir derecho por entre renglones torcidos: hubo un momento de mi vida en que yo estaba lleno de rencor y me encontraba al lado de otro ser humano ayudándole a cerrar una herida del alma mientras la mía sangraba al mismo tiempo; me di entonces cuenta que cuando se ayuda a otro en un proceso de sanación se está sanando la propia alma; quienes estamos tan llenos de vocación al servicio de los demás en el fondo nos estamos haciendo un servicio a nosotros mismos; es nuestro propio dolor el que tocamos día a día."

"...Y éste es un llamado sencillo y humilde a todos los que han sido llamados al servicio de los demás en esta área que es bella, profunda, nítida....¿Por qué no empezar con nuestra propia alma a perdonar, a limpiar, a generar un poco de paz interior, condición *sine qua non* para tener una vida bella y significativa? Si tu corazón tiene paz es más apto para solucionar conflictos; si tu corazón tiene paz vas a ser mejor padre o hermano o sacerdote o monja o médico; si tu corazón tiene paz vas a estar más listo para tomar la mano de ese moribundo y, aunque tu mano esté fría porque estás emocionado, vas a compartir tu paz que es el don más importante sobre la tierra...."

"Paz, paz en el alma, una paz que sólo nace del perdón propio y ajeno; una paz que nace de confiar en que estamos puestos en un universo bello y perfecto, que aparenta caos de vez en cuando pero tiene un orden inefable....que todos tus cabellos están contados....que no cae una hoja de un árbol sin que tu Padre se entere....¿Y tienes miedo de morir? Enfrenta primero tu propio miedo para poder ayudar a otro a enfrentar el suyo...."

"...y veía a esta señora hablando al oído de la persona que acababa de fallecer porque, me dijo, ya el cuerpo lo abandonó pero quiere vemos bien y en paz y le estoy ayudando a que se vaya tranquila;y me dije: he aquí a alguien que entiende los misterios de la vida y de la muerte; que sabe que estamos de paso; que sabe que Dios obsequió a nuestro espíritu con el cuerpo más bello y armonioso y completo y sobrado en especificaciones; que nos donó un cerebro para muchísimos milenios de desarrollo...."

"¡Tu cerebro y tu cuerpo, que milagros tan hermosos! y, sin embargo, pasamos por ellos, vivimos en ellos muertos de miedo....pero llegó el momento de abrir los ojos, de entender que nuestra tarea de terapeutas comienza con nosotros mismos."

"Mira que tienes un alma para perdonar, para vencer el orgullo que no es sino miedo al rechazo; recupera tu dignidad, esa que te lleva a tener paz y en ese instante vas a ser más hábil para acercarte a quien tiene su corazón dolido, tomarle en silencio la mano y ayudarle a irse y a su familia a que entienda que el mejor regalo que se le puede dar a un ser humano es apoyo y amor sin condiciones."

"...en fin, el tiempo se va...vamos caminando hacia lo único seguro que tenemos en la existencia que es el momento final. Pero, ¿es final? O será el comienzo porque el entrenamiento es en esta vida y al terminar esta etapa empieza una nueva, sin dolor, con

desarrollo espiritual sin el lastre de un cuerpo. Por eso decía al principio que nacer es como morir y morir es como nacer."

